

palabra pensante es solucionada en esta particular escritura. En Nicolás Suescún toda auténtica intención poética se vuelve hacia el conocimiento, así como todo verdadero filosofar está siempre vuelto hacia la poesía: 'filosofía haciéndose'.

La conciencia de Suescún está forzada a habitar el desarraigo, pero éste no se expresa con lamentaciones sentimentales, sino por vía de la reflexión. La evolución de su poesía puede evocar la parábola de un Ulises moderno que no vuelve a casa con su identidad confirmada, sino que se transforma en un extranjero aun para sí. Es la literatura como búsqueda de un presente, celebración de la belleza a pesar de las catástrofes, que no deja de irradiar su reconciliada claridad.

Lo que nos ofrece dicha configuración de signos es una percepción ampliada de la realidad y un desafío a la interpretación. Esta poesía marginal rompe con la percepción cotidiana de la realidad, transforma nuestra visión del mundo, se constituye en una verdadera fenomenología de la percepción. Para Nicolás Suescún la otra vida se encuentra aquí. La otra realidad está en el mundo de todos los días. Un desarreglo de los sentidos, un "estado alterado de conciencia" bastaría para ver la disolución de las formas.

Jorge Cadavid

## Mester de cetrería

### *Explicaciones no pedidas*

PIEDAD BONNETT

Visor Libros, Madrid, Colección

Visor de poesía, 2011, 72 págs.

*También yo velo, como un ave  
rapaz sobre el que muere.*

Piedad Bonnett

*EXPLICACIONES NO pedidas*, reciente libro de poesía de Piedad Bonnett, ganador del XI Premio Casa de América de Poesía Americana, toma conciencia de la decadencia y del dolor humano y arrastra la inquietud –en una necesidad de autoexamen– de compromisos agonizantes, de renunciamentos momentáneos que saborean la catástrofe.

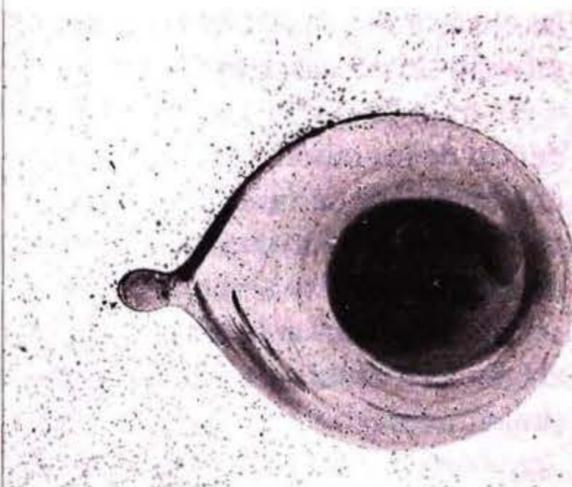
Una "retórica de la provocación", un intento sistemático por disolver el valor del tiempo práctico, vector de futuro y progreso. Estos poemas minan la costumbre, las rutinas, las herencias, las insatisfacciones permaneciendo siempre como 'deseo latente'.

### CREPITACIONES

Todavía en la carne de aquel que  
[envejeció alienta el deseo,  
como en la noche habita la memoria  
[del día

y en medio del otoño  
el verano persiste a ramalazos.  
Su pulsión no es alegre sino sorda  
como un eco,

y punzante  
como el recuerdo abrupto de un  
[olvido.



Su postura crítica se evidencia en una sutil contención expresiva. Compromiso estético con la belleza que ayuda a organizar el caos cultural y moral del hombre moderno. *Explicaciones no pedidas* es la radicalización de la ironía, el humor negro y el sarcasmo. Voluntad beligerante de rechazo a la buena conciencia burguesa, al arte de élite, a las instituciones anacrónicas –familia, religión, patria–.

Siete estómagos tiene el poema.  
Por cada uno de ellos pasa el bolo  
del amargo alimento.  
Lo rumian, lo maceran,  
lo disuelven.  
Finalmente, lo excretan.  
A veces –quién creyera–  
su materia ilumina.

Posee este libro un dramatismo agresivo en el que imperan los temas antitéticos: ángel/demonio, realidad/deseo, luz/oscuridad, placer/dolor. Estos extraños documentos hacen que el lector se sienta alarmado, en esa recurrencia por lo tenebroso y lo anormal.

'Pequeñas lecciones de supervivencia' nos ofrece la autora bajo la tesis de que "no hay cicatriz, por brutal que parezca, que no encierre belleza" (*Las cicatrices*).

En el fondo, Piedad Bonnett continúa el utopismo romántico que lucha con fuerzas decadentes que se le oponen. Ecos que podemos rastrear en poetas cercanos afectivamente a la autora como Watanabe, Szymborska, Morábito, Varela y Peri Rossi. Su escritura es la crítica a una sociedad moderna regida por fuerzas económicas, tecnocráticas y políticas que dejan ver a un hombre escindido y en crisis en lo que Montale llama "la divina Indiferencia".

Más allá de un antiestilo y un antiarte, estos papeles salvajes ponen en entredicho el concepto determinista y modernista de verdad. Cuestiona el aspecto puramente constructivo y progresista de la vanguardia. Su poesía mantiene la transparencia necesaria para adentrarse con escalpelo en el alma del hombre. Piedad Bonnett usa el recurso metafórico de la palabra como artificio, para demostrar la dimensión metonímica de la vida privada en la que todo es vacío y abismo. Su intuición poética se convierte en una hermenéutica de lo provisional y efímero en que se convierte la historia del ser etiquetado como posmoderno o hipermoderno. Misticismo vacío de la lírica contemporánea en lo que Gilles Lipovetsky llamó en forma certera la "era del vacío".

Esta poética se escribe desde las "hipótesis del ser" hasta visualizar su imposibilidad ontológica. Así, el libro se concentra en núcleos emblemáticos, tales como: la indiferencia, las cicatrices, el dolor, la rabia, lo minúsculo, la certidumbre, la desgarradura. La lección magistral de Piedad Bonnett consiste en mostrar la ausencia de una lírica de puro sentimiento e inspiración. Su imaginación, por el contrario, está guiada por el intelecto. Destruye el orden lógico y afectivo de lo "normal". Sustituye la inteligibilidad por la sugestión, la pulsión y la pesadilla. Conciencia de penetrar en los más profundos y oscuros laberintos del hombre: "Una vez fuiste un ángel, / mi más bello demonio" (*Encuentro fortuito*).

Esta particular poesía “anfibia” implica una ruptura con la tradición humanística cristiana. Rehabilita el oxímoron del escritor que goza sufriendo sin cargas de culpa, que vive como humano, pero que piensa como semidiós, que vive como buen burgués, pero que es capaz de visitar los bajos fondos. Aquí se equipara la poesía con la crítica poética en la que predominan las estrategias negativas y transgresoras. Cada poema “anfibia” tiene diversos estratos de significación en los que se cruzan de manera híbrida los temas científicos, filosóficos, lingüísticos y, en otras ocasiones, solo lo anecdótico recreando notas de prensa, de Internet, en lo que la autora llama “historias minúsculas”: “Leo la noticia en Google, en mi computador portátil, / por donde puedo ver el mundo ancho y ajeno” (*El mundo ancho y ajeno*).

La fantasía artística en *Explicaciones no pedidas* opera por inversión de signos, al mostrar en forma descarada los secretos inconfesables de la naturaleza humana, fundiendo el ‘ser absoluto’ en los objetos ordinarios de la vida cotidiana. Confiere a “lo destruido” una existencia en el lenguaje. Las cosas concretas son aniquiladas en esta poética extraña y orgánica.

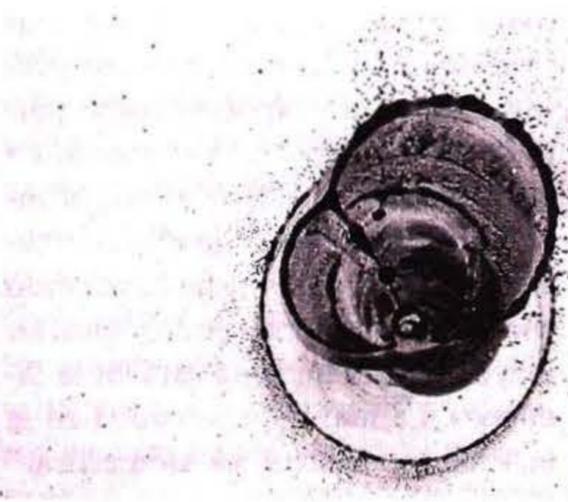
Para Piedad Bonnett escribir poesía es destrozarse un día de vida o morir un poco en el lenguaje. Nos hace ver un mundo paradójicamente remoto y cercano, en el que vislumbramos una verdad secreta. Aspira a que esta poética sea una indescifrable disonancia ajena a cualquier normalidad. Discontinuidad en lugar de ligazón, yuxtaposición en lugar de conjunción lógica, antítesis o paradoja a cambio de la antigua lógica: “Para que sea la rabia rabia pura / nació la erre con sus cien colmillos / y su rabo de zorra y su manera / de aullar, de morder, de dar batallas / dentro del corazón y sus trincheras” (*Rabia*).

En este libro la escritura alcanza un grado de premeditada crudeza y desenmascaramiento. Su esquema ontológico decadente muestra, por el contrario, una lírica madura con núcleos narrativos, formalmente afinados y una técnica impecable. Fiesta del intelecto y derrota de la razón pura. Cada poema se convierte en una unidad autónoma. Su estilo decantado es un

pretexto para ver de otra manera la realidad y el lado oscuro de lo real sensible. Ya la inspiración pasa a ser una cuestión de orden secundario. Su poética es una reflexión ética sobre el vacío del ser. Su “pensamiento salvaje” resulta ser el más ajustado al de la percepción y la imaginación.

Escribir, para Piedad Bonnett se convierte en una disciplina espiritual que transparenta su conciencia hiper-crítica. Para ello, el poeta se despersonaliza en una abolición del yo lírico. El poema se separa del corazón, como la forma del contenido. Las leyes métricas son elegidas con libertad por el propio organismo espiritual. La belleza en *Explicaciones no pedidas* es una construcción formal consciente, no muy lejana a la técnica (*Tekhné*).

El absurdo, la muerte son modos de contemplar la irrealidad del mundo. Su verdadero contenido reside en la dramática tensión de las fuerzas formales y morales del hombre moderno. El poeta-pensador pregunta por lo esencial. La facultad creativa de Piedad Bonnett no es una invención sino una visión, por vivir y expresar el presente en su totalidad y llevarlo hasta sus límites morales. Tensión disonante que busca la satisfacción en la inquietud y no en el reposo, una verdad que ansía ver lo eterno en lo contingente.



La percepción e imaginación de Piedad Bonnett la llevan a querer entender el mundo desde los elementos primarios que lo constituyen, uniendo eros y tánatos, lo profano con lo sagrado. La fuerza erótica de esta poética posee la capacidad de explicar la muerte. Atracción y repulsión que se reproduce en el coito, como un acto canibalístico de comerse al otro, de volverse ese otro, después de la destrucción.

## DEVÓRAME

Quizá no supieran, el devorador y el devorado, que estaban haciendo literalmente una antigua metáfora del amor. Y es que por una vez el deseo de los amantes de ser uno no fue un ardiente y triste simulacro.

Armin Meiews debió durar horas limpiando el piso y las paredes con los utensilios de aseo que fueron de su madre. Serenamente, sin remordimientos.

Jorge Cadavid

## Para leer en dosis semanales

### *Método fácil y rápido para ser poeta*

JAIME JARAMILLO ESCOBAR

Luna Libros, Colección Creación, Bogotá, 2011, t. I, 263 págs., t. II, 328 págs.

UN ROSTRO en tonos sepia, con dos rosas rojas por ojos, mira de frente al posible lector desde la carátula del primer tomo. Luego gira a su izquierda, levanta un poco el mentón, y los ojos son ojos que miran las rosas suspendidas en el espacio sin límite de ese horizonte así trazado, en la carátula del segundo tomo. En la parte superior leemos el título de la obra, que contrasta tanto con los tonos sepias y rojos como con la última parte del mismo título: “ser poeta”. El resultado: desconcierto. Sabemos que no hay método para ser poeta. Y también sabemos que de existir no sería ni fácil, ni rápido.

El libro que presentamos es una recopilación de los contenidos del Taller de poesía del Banco de la República en la Biblioteca Piloto de Medellín que ha tenido a su cargo el poeta Jaime Jaramillo Escobar, desde 1985. Al definir, en las notas preliminares del segundo tomo el público que ha asistido a estos talleres, el autor define igualmente el público a quien está dirigido el libro: se trata de talleres llevados a cabo “(...) con diferentes grupos de escritores, de los 15 a los 70 años, pues nunca es tarde ni demasiado temprano para empezar (...)” (t. II, pág. 5).